Asamblea General

8 de febrero de 2001
Español

Quincuagésimo quinto período de sesiones

Tema 50 del programa

**Las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera
y el desarrollo sostenible en África****Carta de fecha 7 de febrero de 2001 dirigida al Presidente
de la Asamblea General por el Representante Permanente
de Sudáfrica ante las Naciones Unidas**

En mi calidad de Presidente del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de la declaración que formulé en él el 6 de febrero en relación con la carta (A/55/741) que, con fecha 22 de enero de 2001, dirigió el Encargado de Negocios interino de la Misión de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas al Presidente de la Asamblea General (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 50 del programa.

(Firmado) Dumisani S. **Kumalo**
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 7 de febrero de 2001 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Declaración del Presidente del Movimiento de los Países No Alineados ante el Buró de Coordinación, 6 de febrero de 2001

Quisiera señalar a la atención del Buró de Coordinación una declaración formulada recientemente por el ex Embajador de los Estados Unidos, Richard Holbrooke, en la que se hacía mención del Movimiento de los Países No Alineados.

El Embajador Holbrooke decidió además distribuir dicha declaración como documento oficial de las Naciones Unidas (A/55/741) en relación con el tema titulado "Las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África" del programa de la Asamblea General, por lo que el Presidente se vio en la obligación de responder. La decisión adoptada por la Misión de los Estados Unidos de publicar esa declaración en relación con este tema del programa de la Asamblea General únicamente puede interpretarse como un intento de impugnar la legitimidad del Movimiento de los Países No Alineados.

En su declaración, el Embajador Holbrooke hizo alusión a la conveniencia de que los miembros africanos abandonaran nuestro Movimiento. Esta tentativa por parte de un país no miembro del Movimiento de los Países No Alineados de dar instrucciones a los miembros africanos del Movimiento en el mejor de los casos carece de fundamento, cuando no resulta engañosa y descaminada, además de constituir una afrenta a los miembros del Movimiento en su conjunto.

Los principios constitutivos del Movimiento de los Países No Alineados, respecto de la Carta de las Naciones Unidas e igualdad e independencia soberanas de todas las naciones, siguen siendo válidos. Estos principios hallan expresión en el programa del Movimiento refrendado al más alto nivel en sus diversas cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, la más reciente de las cuales se celebró en Durban (Sudáfrica) en 1998.

Los miembros del Movimiento son firmes promotores de esos principios en la Asamblea General de las Naciones Unidas y sus Comisiones Principales, así como en el Consejo de Seguridad. Ello enaltece al Movimiento, que representa a una amplia mayoría de países en desarrollo a todas las regiones unidos en la consecución de unos objetivos plausibles y legítimos comunes para un mundo basado en la paz, la justicia y la dignidad y en contra de medidas coercitivas unilaterales, la explotación y las restricciones comerciales impuestas por los ricos y los poderosos.

Sudáfrica ocupa con orgullo la presidencia del Movimiento de los Países No Alineados. Nuestro pueblo siempre recordará al Movimiento por haber apoyado con determinación nuestra lucha contra el apartheid, mientras muchos otros se mostraron complacientes con el anterior régimen racista de nuestro país o le prestaron su apoyo.

Pese al pasado reciente, el Movimiento de los Países No Alineados cree que los críticos problemas que han de afrontar las Naciones Unidas, el subdesarrollo y la falta de paz y seguridad en el mundo, requieren una alianza entre los países del Norte y del Sur. El Movimiento está empeñado en forjar esta alianza en un marco

bilateral o celebrando reuniones anuales con la Unión Europea, el Grupo de los Ocho países industrializados o los países escandinavos.

Seguiremos dispuestos a afrontar los problemas de todos los miembros del Movimiento. Tengo la convicción de que los miembros del Movimiento de los Países No Alineados mantendrán su plena adhesión a un esfuerzo colectivo, en colaboración con los asociados del Norte, en pos de un sistema multilateral basado en normas y en el que los países en desarrollo estén plenamente representados.